

# Revista Tiempo Latinoamericano: Nuestro punto de partida

El 29 de marzo de 2011 se realizó la primera reunión del Consejo Asesor Editorial, de la que participaron la mayoría de los asesores invitados a integrar esta instancia imprescindible para la etapa que iniciamos. Estos son los supuestos básicos donde asentamos el debate, nuestras búsquedas y las respuestas.

**L**a Revista Tiempo Latinoamericano pretende ser una herramienta que ofrece reflexiones y aportes teóricos, y divulga experiencias de organización popular en el horizonte de una sociedad para todas/as. Praxis-acción llevada a cabo desde una inspiración cristiana enmarcada en la teología de la liberación latinoamericana.

En su nueva etapa, con la incorporación de un Consejo Asesor Editorial y el cambio en su formato quiere estimular un *ámbito para el debate y la reflexión* para *repensar, criticar y/o afirmar ciertos presupuestos subyacentes en las prácticas políticas* en pos de la liberación plena de los seres humanos, especialmente de aquellos que más sufren la exclusión, explotación y marginación: los pobres.

## Punto de partida

**Los pobres.** Las reflexiones suscitadas en este Centro quieren sostener una mirada teórica y política en donde los problemas y temáticas se piensen, reflexionen y debatan desde el lugar de aquellos que no tienen lugar: los más pobres de la sociedad. Si existen pobres algo anda mal en la economía, la política, la cultura, los sistemas educativos, las instituciones, la religión. Éste será para nosotros el criterio de discernimiento y juicio de toda práctica, reflexión, sistema, institución y de

los valores dominantes en la sociedad actual.

**Horizonte.** La necesidad de continuar trabajando por transformaciones estructurales en la sociedad dado que el problema mismo es estructural. Durante las últimas décadas y como resultado de nuevas búsquedas y problemáticas, surgieron reflexiones centradas en el problema de las diversidades (culturales, sexuales, religiosas, políticas, etc.). Dichas reflexiones y prácticas, en algunos casos, fueron utilizadas para excluir en el horizonte práctico-político y teórico-reflexivo las necesarias transformaciones estructurales. La reflexión sobre la desigualdad, la democracia, la política y los derechos humanos será indispensable para retomar dicha reflexión, incorporando las nuevas problemáticas del contexto.

**Crítica y autocrítica.** Pensar la transformación de la realidad para ser más eficaces supone revisar esquemas mentales que subyacen a las acciones y reflexiones de personas y grupos “militantes” y/o “comprometidos”. Uno de los más arraigados es aquel que afirma que la transformación sólo pasa por la concientización: transformar, querer liberarse y liberar, supondría sólo ideas claras y distintas (liberadoras). Creemos que dicho esquema olvida una de las dimensiones importantes del ser humano que es la sensibilidad,

## Nuestro punto de partida

lugar en donde los deseos, las pasiones, miedos, afecciones, se alojan y, como tales, potencian o despotencian a los sujetos. La liberación (léase mayor igualdad social - comida, vestido, vivienda, trabajo digno, salud, acceso a los bienes culturales, etc. - , mayor democracia, más participación política, etc.) no podrá ser posible si los deseos humanos siguen siendo cooptados y manipulados por sistemas de dominación. El deseo capitalista parece ser más eficaz y poderoso que el deseo de emancipación. El capitalismo, tal como se nos presenta en las sociedades latinoamericanas contemporáneas, es, desde luego una estética (dado que se afina en la sensibilidad humana, entendiendo por estética una teoría centrada en la sensibilidad humana más que en el “arte” o la “cosmética”) y, a riesgo de forzar el alcance de ciertos conceptos, una religión: religión de la mercancía.

**Política y Democracia.** La centralidad de la política como una herramienta eficaz para operar democráticamente cambios estructurales. Dicha herramienta, en tanto no se deja devorar por moralizaciones impotentes (“la política es corrupción”, “que se vayan todos”, “los políticos son todos corruptos y mentirosos sólo actúan movidos por su egoísmo y avaricia”) es el lugar en donde la sociedad se hace cargo de sus contradicciones estructurales, se hace cargo de sus tensiones dialécticas, la pone en evidencia en el debate, la discusión y la acción. La democracia supone una crítica a la privatización de la felicidad (“soy feliz porque me lo merezco, ya que he hecho méritos para lograr esta felicidad”) en búsqueda de una ampliación de la misma y la conquista de espacios públicos de debate y confrontación de

ideas. Supone la politización del espacio público y la des-politización de un modo de hacer política por parte de los “felices individuos consumidores” (léase: “ciudadano es el que paga los impuestos”, el pobre, el excluido, el sin propiedad será entonces un “ciudadano de segunda” o un “no-ciudadano”). Implica también criticar cierta institucionalidad garante de la libertad del mercado en detrimento de las mayorías empobrecidas. No hay ampliación y profundización de la democracia sin la desinstalación de sensibilidades individuales y colectivas, *sedimentadas* en la privatización de los derechos humanos (“sólo para los decentes”) y la cooptación de los deseos y preferencias, en detrimento de la democrática satisfacción de las necesidades humanas (trabajo digno, derechos humanos, igualdad social)

**Religión-Cristianismo.** La religión puede transformar la realidad. El cristianismo puede movilizar las luchas por una sociedad más igualitaria y fraterna: la tradición de algunas iglesias latinoamericanas, con sus innumerables mártires así lo demuestra. Pero sabemos también que tanto la religión en general como ciertas expresiones del cristianismo pueden ser todo lo contrario: prácticas y discursos reproductores y legitimadores de la dominación, el infantilismo ético-político, la negación de las contradicciones. ¿Qué “poder” tienen los cristianos para favorecer o entorpecer la transformación de estructuras injustas? ¿Qué crítica debemos hacer a la religión y al cristianismo para que sean expresión eficaz en la transformación de la realidad? Preguntas que pueden orientar las reflexiones cuidando que el debate no clausure las mismas preguntas. **TT**